

EL PARTIDO CONSTITUCIONAL

DIARIO SEMIOFICIAL.

AÑO I.

San José de Costa Rica, A. C., 23 de Enero de 1892.

Número 269.

Redacción y Administración,
Imprenta Nacional, calle 19, Norte.

Toda pieza destinada a su publicación en este Diario se remitirá al Redactor de EL PARTIDO CONSTITUCIONAL, y lo relativo a suscripciones, pago de remitidos, etc. al Administrador.

Sólo artículos de interés público, a juicio de la Redacción, se publicarán gratis; los de interés privado, a precio convencional.

Suscripción por mes \$ 1-00
Número suelto 0-10

AGENTES.

San José.....	La Administración.
Guadalupe.....	Don Nicolás Gutiérrez.
San Vicente.....	Ignacio Huertas.
San Juan.....	J. Rodríguez Vargas.
Hatillo.....	Rafael Solano.
Alajuelita.....	Ramón Solano.
Curridabat.....	Juan R. Mora Ch.
Santa Bárbara de Pavas.....	Fulgencio Matamoros.
La Uruca.....	Juan M. Rojas.
Escasú.....	Julián Mata.
Santa Ana.....	Juan B. Muñoz.
Desamparados.....	Apollinar Monje.
Puriscal.....	Jorge Retana.
Aserrí.....	El Jefe Político.
San Ignacio.....	Agustín Mesén.
Cantón de Mora.....	Eliás Mora G.
San Marcos.....	Eustaquie Mora.
Santa María.....	José María Ureña.
Alajuela.....	Zenón Castro.
San Ramón.....	Pedro Urrutia.
Grecia.....	Victoriano Vega L.
San Mateo.....	Joaquín Vega.
Atenas.....	D. Ruiz.
Naranjo.....	Lorenzo Corrales.
Palmares.....	El Jefe Político.
Cartago.....	José Madriz.
San Rafael de Cartago.....	Jerónimo Vega.
Paraíso.....	Hermenegildo Meza.
Juan Viñas.....	El Agente de Policía.
La Unión.....	Nereo Valverde.
Heredia.....	Francisco Morales S.
Barba.....	Bernardo Rodríguez.
Santo Domingo.....	El Jefe Político.
Santa Bárbara.....	Miguel Arias.
San Rafael.....	Rosario Sánchez.
Liberia.....	Federico Faerrón.
Nicoya.....	Juan Matarrita.
Santa Cruz.....	José Gutiérrez S.
Las Cañas.....	Teótimo Marroquín.
Bagaces.....	El Jefe Político.
Puntarenas.....	Manuel V. Zeledón.
Los Quemados.....	R. González.
Esparta.....	El Jefe Político.
Limón.....	Agapito Céspedes.

GACETILLAS.

VIRUELA.—Parece que en Cartago han resultado varios casos de dicha enfermedad, y de un carácter maligno. Rogamos se nos suministren datos, pues el público debe estar al corriente de esta clase de novedades, para que tome las medidas profilácticas que las circunstancias requieren.

ACCIDENTE.—Ayer a las 12½ de la tarde cargaba Pedro Barahona, de Cartago, una carreta en la bodega de Herrero & C^a, avenida central, y de repente se vió venir abajo, de espaldas, cayendo entre el caño y dándose un fuerte golpe en la nuca sobre el filo de las losas de piedra de la acera, que le dejó casi exánime. La concurrencia se agrupó allí, por la curiosidad y pronto fué conducido en brazos a la bodega, habiéndose también mandado en busca del facultativo.

Desearnos que se restablezca este honrado trabajador.

DOBLE DESGRACIA.—Es la que ha tenido en su hogar nuestro amigo don Gregorio Fuentes, pues primero perdió a su digna esposa y a las pocas horas, a su primogénita, la preciosa Baby.

Esta irreparable y dolorosa pérdida ocurrió en Puntarenas, a donde la familia había ido a pasar una temporada, y en lugar de la salud halló la muerte.

Enviamos nuestra expresión de condolencia al señor Fuentes, deseándole cristiana resignación. Quédanle tres niños.

TEATRO.

Marina y Cómo está la sociedad! fueron las piezas puestas en escena el jueves último, por la Compañía de Zarzuela que dirige el señor García Marín. La primera es una de esas creaciones delicadas, enternecedoras, que conmueven las fibras más delicadas del alma haciéndola sentir hondamente. Es la pasión pura y arraigada, la esperanza largo tiempo sostenida, las ilusiones del primer amor cariñosamente arrullado es lo más recóndito del corazón. Como el mar, que es factor principal en el desarrollo del plar, los sentimientos que allí obran tienen sus flujos y reflujos, sus momentos de arrebatos y sus horas de calma. *Marina* amando en silencio a *Jorge*, esperando ansiosa la hora de su llegada que ella imagina será también la de su felicidad, cediendo luego a los furros del despecho, condensa la primavera de la vida, siempre ilusoria y atolondrada, pero siempre sincera. *Jorge*, el marino joven que rinde culto fervoroso a la mujer amada, que en medio de la inmensidad de los mares se extasia enviando sus pensamientos a la doncella tierna que dejó en las playas de su pueblo, resume la fuerza del amor único, que ni la ausencia ni las vicisitudes extinguen nunca. *Pascual* y *Roque* son los tipos del hombre rústico, de suelta lengua pero de alma grande.

La ejecución estuvo a la altura de la pieza. La señora Celimendi, Reyes Retana, Delgado y Vila lograron un triunfo espléndido en la función del jueves. Parece como que todos hubieran puesto empeño en superarse. Los aplausos abundaron; varias veces se les hizo repetir trozos de canto, y la concurrencia, algo más numerosa que las anteriores, salió plenamente satisfecha. Con *Marina* ha desvanecido la Compañía del señor García Marín, la mala impresión que la deficiencia de personal había creado. Los cuatro artistas que hemos mencionado son suficientes

para alcanzar el favor de este público bastante ilustrado, pero generoso y nada exigente. El coro hizo prodigios; las *muchachas* comprendieron que había que hacer un esfuerzo y lo hicieron y triunfaron. Desde nuestro palco nosotros aplaudíamos frenéticamente.

Como está la Sociedad! es una crítica ligera pero terrible de las sociedades modernas. Al natural casi se ve en ella la desmoralización, y sin embargo no aparecen en ella esos chistes desvergonzados que irritan el pudor.

La Sanz estuvo arrebatadora; al verla pensamos ennuestras horas de París cuando al reflejo de mil luces y entre perfumes y vinos contemplábamos como se pasa allá la vida tan sabrosamente, y cómo sentíamos enardecerse nuestra sangre en medio de aquellos torbellinos de placeres. La señorita Celimendi fué étnula de la señora Sanz: parecía un botón abriendo sus broche al contacto de brisas quemadoras. La Cavaletti graciosa; representó admirablemente a la casada hipócrita que pisotea la dignidad de su marido. García Marín, superior a otras veces, hizo reír mucho y no estuvo exagerado. Piquer desempeñó su cometido a satisfacción de todos. Cuántos *guapetones* no se verían retratados en él! Núñez, como siempre, en buen tono.

De esta temporada de Zarzuela la representación de que hablamos ha sido la mejor ejecutada. Con el ingreso de Reyes Retana a la Compañía ésta ha ganado mucho, y puede decirse que tiene ahora buen personal. No hay motivo pues para dejar de ir al teatro.

X.

CABLOTELEGRAMAS.

BERLIN Enero 17.—En el curso de la discusión ayer en el Reichstag sobre los gastos por la exhibición de Chicago, el barón Reietnburg, Secretario del Canciller dijo: que mientras muchos de los manufactureros en sedas, cueros, & &, &, estarán allí bien representados, los propietarios en ferraterías se negaban a contribuir y enviar sus artículos; y juzga que esta es una política errénea, especialmente cuando los Estados Unidos están trabajando por medio de sus tratados de reciprocidad para obtener el comercio de la América del Sur contra los intereses del de Alemania. La oficina de asuntos extranjeros espera una crisis dentro de corto tiempo y es probable induzca a la guerra entre Serbia y Bulgaria. Nada se teme de que Rusia tome una intervención activa. El Gobierno de Bulgaria juzga oportuno este tiempo para llevar a su término las diferencias con Serbia y aquélla ha notificado a ésta que no permitirá por mas tiempo que asilados búlgaros se junten en la frontera de las Fortalezas en Piot. Peschy Volika Plava Stambuloff, primer Ministro búlgaro, ha hecho saber

a los gobiernos de Austria la necesidad en que Bulgaria se encuentra de tomar medidas militares en la frontera para proteger al país de cualquier ataque repentino. La Legación Americana está aquí ocupada de los casos militares de los alemanes americanos que han encontrado dificultad a su vuelta al país.

TÁNGER 17.—Dícese que el Gobierno Francés ha hecho saber al sultán de Morreco, que debe abstenerse de molestar a los miembros de las tribus Khabl en fronteras de Algeria; dícese que el Sultán ha enviado a las potencias una protesta enérgica contra Francia por la violación de su territorio.

VALPARAISO. 17.—A última hora el Gobierno Chileno se niega a dar garantías a los asilados en el Yorktown, en el caso de que ellos tomaren pasaje en la línea regular de vapores, ya sean para el Norte ó para el Sur. Sus tiquetes de pasajes se han comprado bajo la buena fe tácita de q' se les permite salir de Chile; así lo aseguró el Ministro Pereira a Mr. Egan. Esta mañana estalló un gran incendio en las calles Moneda y Estado en la Legación Española. Los archivos se han salvado aunque el fuego no se ha extinguido. Calcúlase el daño en medio millón de pesos. El ministro de Hacienda Vergara propone que los derechos sobre el nitrato yodado, sean pagaderos a noventa días. Ayer recibió instrucciones Pedro Montt para retirar definitivamente la nota del Matta.

MENDOZA 17.—El Presidente de la Cámara ha suplicado a la policía armar a los soldados para darle protección a la Cámara. Ha llamado la atención también del Gobierno Federal, para que envíe tropas de la línea a guardar el orden en la elección del gobernador. Parece inevitable la guerra en las actuales elecciones que están muy acaloradas.

BUENOS AIRES 17.—Se ha descubierto un fraude en la compra de los materiales de obras públicas y hay sospechas de q' el President Pellegrini ha puesto manos en esta clase de negocios.

VALPARAISO 18.—El vapor John Elder, se fué a pique en la isla Quiriquina a la entrada de la bahía de Talcahuano. El buque de guerra "Melpómene" y un vapor ecuatoriano fueron a darle auxilio y lograron salvar todos los pasajeros y la tripulación.

MONTVIDEO 18.—Ha llegado de Corumbia el vapor Diamantano.

Ha habido cuatro casos de fiebre amarilla y han muerto dos de ellos. El Coronel Dupuy comandante general de la Marina del Uruguay acaba de morir.

VALPARAISO 18.—Carrero que fué uno de los asilados en la Legación americana se embarcó hoy en el Abydos. El Gobierno se hace que no sabe nada de la salida de este individuo. A instancias de Thomson, corresponsal del Times los periodicos locales hacen ataques virulentos contra Egan, no obstante de haberle prometido a éste, a Kennedy y al Ministro Pereira que se pondría término a ese desenredo; sábase por el Ministro Vergara que constantes telegramas se cruzan entre el Gobierno Inglés y el Ministro Kennedy.

El Almirante Pathano trata de demorar aquí el curso de los asuntos entre los Estados Unidos y Chile. Es muy posible que venga el Boston del Perú para tomar a los asilados para el Callao.

PARIS 18.—Se han recibido noticias de Constantinopla asegurando que el Gobierno de Bulgaria ha aceptado con algunas ligeras modificaciones la rota que la Puerta dirige al de Francia, proponiendo llevar a termino la disputa Franco-Búlgara. Es inevitable la demora que se ocasiona para la conclusión del tratado de comercio entre Francia y los Estados Unidos.

VALPARAISO. 18.—El corresponsal del

Times niega todos los cuentos que se le atribuyen con relación á Mr. Egan. Dícese que la pérdida del John Elder fué á causa de unas corrientes fuertísimas muy extrañas, acompañadas también de una densa niebla. Corren rumores respecto á una crisis ministerial, pero nada se sabe de fijo, y sí es probable que el Gabinete sea enteramente liberal. El Presidente Montt saldrá de la capital en visita á las provincias del sur á principios de la semana entrante.

Buenos Aires, 18. Mitre ha renunciado de la Presidencia, pero el partido se propone proclamar otro candidato.

Río Janeiro, 18. El Senado está discutiendo sobre las reformas monetarias inesperadas sobre el papel moneda.

Valparaíso, 18. Ultimamente se sabe que el Capitán Pérez del John Elder saltó á tierra en Punta Ahumada al Norte del Cerro Carranza durante una densa niebla, salvándose también los pasajeros y la tripulación en los botes del propio buque que se hundió y ahora están en Constitución.

El Melpómene. Esmeralda. Mendoza y Osorio, han salido á prestarles auxilios.

Roma, 19. El Cardenal Rampolla solicitó licencia para separarse de la Secretaría del Papado, pretextando quebranto de salud y ocupar el puerto de jefe de la propaganda que está vacante por muerte de Simeoni. El General en Jefe de la Compañía de Jesús ha muerto.

Cairo, 19. El nuevo Khedive tuvo una recepción en el palacio de Obd'n.—Dícese que tiene mucho partido su último tío Pashá.

Viena, 19. El archiduque Charles Salvador, hermano del gran duque Ferdinand, en Toscana fué víctima de la influenza, no obstante una esmerada asistencia médica.

París, 19. Ribot, haciendo referencias en la Cámara de Diputados á la situación actual en Tángier dijo: que si los franceses allí residentes corriesen algún peligro, ó la tripulación de otros buques intentase ocupar el territorio, los Jefes franceses tienen orden de desembarcar y evitar todo daño á sus conciudadanos.

Tigris, 19. Una catástrofe terrible, aconteció en el río Kure: en momentos que se bendecían sus aguas se hundió un puente temporario y se ahogaron multitud de personas.

Washington, 19. El Secretario Tracy dió orden por cable á Evans, para que el "Yorktown" condujese al Callao á los asilados que se encuentran á bordo, teniendo sí mucha discreción al tiempo de partir.—Montt y Blaine están actualmente conferenciando.

Valparaíso, 19. El "Yorktown" zarpa esta noche para el Callao con todos los refugiados. Una parte del cargamento que estaba en el John Elder ha podido salvarse.

Viena, 20. La segunda Cámara en el Reichstag dió su aprobación á los tratados de comercio celebrados con Alemania, Bélgica, Suiza ó Italia. El Frankfort Zeitung ha sido confiscado por haber publicado un artículo sobre Maupasant.

Londres, 20. Los restos de Manning fueron exhumados del oratorio Brown y depositados en un catafalco á la vista de una multitud.

París, 20. La Caballería Rústica, primera producción de la Ópera Cómica, ha sido muy mal aceptada, lo que hará esperar su total disolución.

Roma, 20. Dícese que el Papa está atacado de influenza.

Washington, 20. En el meeting del Gabinete no se tomó en consideración la cuestión pendiente con Chile. Dícese que Blaine estaba muy indispuerto.

Valparaíso, 20. Es falsa la noticia que se haya hecho circular de que se había hecho fuego al Yorktown cuando este buque zarpó, dirigiéndose en la Bahía de los Torpederos chilenos haciendo ejercicio, y por esto creyeron Evans y otros oficiales americanos que estaban en tierra, que se le hacía fuego. Es bien sabido que todos estos buques chilenos, Esmeralda, Huáscar y Cochrane, no tienen todas las plazas que necesitan y que aun no han pensado en hacer reclutamiento. El sentimiento general del pueblo chileno rehusa enteramente llegar á la guerra con los Estados Unidos, si no es ciertas personas muy ex-

citadas que pretenden sacar algún provecho en su favor con la revuelta.

Río Janeiro, 20. El Banco de la República está en liquidación.

Montevideo, 20. El Ministro de Hacienda se ha excusado de conferenciar con el Ejecutivo sobre la reglamentación de las operaciones bancarias. Bernardo Espinosa envió al General Mitre una copia de una carta de Balmaceda que le dejó en Santiago para su publicación. También recibió Mitre una carta de la madre de los Balmacedas, justificando á sus hijos en la vida pública.

Panamá, 20. La langosta ha invadido los campos y está acabando con las cosechas.

Buenos Aires, 20. Espérase que el viernes regresará Pellegrini del viaje. Anoche el Palacio y toda la ciudad estuvo en armas con parque de artillería y cañones de Hatchkis en la costa; durante la noche cambiáronse señales de alerta con el escuadrón que está anclado. La razón de este movimiento atribúyese á que había mucho calor y que era imposible soportarlo en los cuarteles.

REPRODUCCIÓN.

LA NODRIZA Y EL MAESTRO.

Los dos primeros funcionarios del Estado son la nodriza y el maestro de escuela.

Victor Hugo.

I.

Cuando el hombre se encuentra agobiado por las múltiples contrariedades de la vida; abatido por las inconsecuencias de sus semejantes; decepcionado por las mezquindades y preocupaciones sociales; cuando el infortunio, causa de debilidades frecuentes y el origen de grandes bajezas, lo hace desesperar, dudar y desconfiar, creyéndose el más desgraciado é ingrato, debiera pensar en las penalidades de la nodriza y meditar sobre los sufrimientos del maestro.

Si el niño al nacer ó en la infancia pierde á su madre, sér incomparable y de ternura lleno, necesita indispensablemente los cuidados de una nodriza; ésta tendrá que reunir excelentes cualidades, al par que muchísima abnegación, para nutrir á la criatura á su cuidado confiada con la savia de su vida y soportar todas sus impertinencias.

En todos los períodos de la vida necesita el hombre la sombra protectora de la mujer, pues ella es, dice un filósofo moderno: "planta de inagotable fecundidad que Dios ha colocado en el centro del universo, como en el centro de todos los afectos humanos, para cubrir con su espeso y verde follaje los más nobles sentimientos del alma, preservar del calor de las pasiones que abrasan el corazón y dan muerte á la conciencia, los positivos elementos de toda civilización y cultura."

Sólo el perverso desconoce los bienes que debe á la mujer que en circunstancias especiales hizo las veces de madre. Ah! nodrizas ha habido y hay que no sólo se han limitado á alimentar con la leche de sus mamilas á la criatura, sí que más tarde también han tratado de señalarles el camino de la moral, del deber, del pundonor y de hombría de bien, que eleva el corazón á soberanos designios y el espíritu á sus destinos inmortales.

La ternura y esmerada complacencia de la buena nodriza, está fundada en lo íntimo de su corazón; por eso es racional y justo, y no es solamente la fuerza de la simpatía ó de la conmiseración la que la impele hasta el sacrificio, no; pues ella suele alimentar la lisonjera esperanza de ver recompensada por lo menos su abnegación con respeto, gratitud y reconocimiento, como justa satisfacción de su afán constante.

Ninguno debe olvidar el beneficio que recibe, por pequeño que éste sea, y sí siempre, siempre recordar los que se le prodigaron en esa edad de la infancia, en que el hombre nada puede por su debilidad é inesperienza.

Cuando una mujer extraviada por miedo ú orgullo se desprende del fruto de sus en-

trañas para ocultarlo á la vista del mundo y aparecer para ante la sociedad; cuando infatuada en las humanas preocupaciones va á ostentar á los teatros y á presumir en las reuniones, abandonando al hijo, privándole de su calor y de su cuidado maternal; cuando al dar á luz sucumbe, dejando en la horfandad á la tierna criatura; la buena nodriza llena los delicados deberes de la madre, cumpliendo abnegadamente con la misión que se le confiara y esforzándose por darle á su hijo putativo todo lo indispensable para conservar la existencia.

Así es que el hombre, sea cual fuere su posición, por elevado que sea el puesto que ocupe en la escala social, no debe desdenarse en reconocer y mucho menos despreciar á la mujer que soportó las fatigas de su crianza y las impertinencias de su niñez.

II.

Una vez transcurrido el período de la infancia llegado á la puericia, otros son los cuidados que exige el que muy pronto entrará en la adolescencia; estos cuidados son la educación y la instrucción. Los padres de familia deben esmerarse por que sus hijos reciban esas lecciones bellísimas de literatura y moral, que han de formar en ellos el sentimiento de lo magnánimo y lo sublime, é inculcar en la mente las ideas que elevan el espíritu á la imagen veneranda de la Magestad Creadora; respetar lo justo, amar lo bello, considerar la virtud y practicarla como ley inquebrantable de la conciencia y atributos soberanos del corazón.

Si la mujer reúne condiciones especiales y su corazón posee la bondad del sentimiento para formar el apostolado de la moral é inculcar buenas maneras, dar buenos ejemplos con su conducta y señalar á los hijos el camino del bien, de la caridad y del amor; también es cierto que ella por sí sola no se basta para el cumplimiento de misión tan delicada y honrosa.

Cuando el niño llega á cierta edad es indispensable confiar su instrucción á un maestro. Es tan necesaria esta confianza por parte de los padres ó tutores, que calificamos de criminal é injustísima la conducta del que mezquina y egoístamente esquivaba este procedimiento. Nos consta que hay padres que se esmeran por enseñar á sus hijos; uno de estos lo fué nuestra buena y cariñosa madre, que siempre se esforzó por ver brillar sobre nuestra oscura frente la refulgente luz de la instrucción y en nuestro humilde pecho, esa otra no menos brillante de la dignidad y el pundonor. Ah! cuánto lo debemos á esos padres que se afanan, se desesperan y aun sacrifican por la ilustración de sus hijos, á fin de formar ciudadanos que sean útiles á la sociedad y honra de la patria.

Empero, no bastan la buena voluntad y la cuita de los padres, sino que es indispensable la del maestro, que es muchísimo más ardua de lo que algunos suponen. La contracción, el celo y la constancia del institutor forman los más grandes prodigios de las bellas y brillantes concepciones del hombre: de las letras y los números salen los rayos refulgentes del progreso incesante en que marcha la humanidad.

El maestro enseña la ciencia que disipa las tinieblas del error, las artes que en sí reúnen las concepciones de lo útil y de lo agradable; y el culto á las letras y el amor á la filosofía, á tener contracción al trabajo y á indagar el sendero de la verdad única y eterna; la práctica del bien y el ejercicio de la caridad que consuela: el derecho, que enaltece; el deber, que obliga; la paternidad, que electriza; la fe, que salva; la esperanza, que consuela; la libertad, que emancipa; la igualdad bien comprendida, que destruye los privilegios; la tolerancia, que evita el odio y el rencor; la justicia, que tranquiliza la conciencia; y el respeto y la consideración á los cultos, que son la necesidad del alma y de gratísima fruición al espíritu; y sobre todo, á venerar á los padres y á creer firmemente que existe un Gran Arquitecto de los mundos infinitos y eternos, como eterna é infinita es la Soberana Omnipotencia.

Nada impresión más al niño educado que las sabias lecciones del maestro, es decir, cuando éste cumple con su deber sin preocuparse de la chusma y de su malediscencia, de la inconsecuencia, la ingratitude, la desconsideración, y aquél se posee de las buenas máximas, excelentes consejos y fervientes estímulos de sus padres.

El mal ejemplo en éstos, hará infructuosos los esfuerzos de aquéllos que tienen la misión de verter en la incipiente juventud las simientes de la sabiduría que producirán los frutos del bienestar, de la paz y el progreso de los pueblos.

Debe ser cualidad del educacionista, energía y firmeza de carácter; debe siempre colocarse á la altura de su delicada misión; máxime cuando ve que la sociedad se desborda, la juventud se pervierte en el juego, la crápula y la concupiscencia; debe luchar con todas las dificultades y los obstáculos que se le presenten á detener su acción y agotar su voluntad; debe procurar que sus alumnos aprendan á conocer el derecho que les asistirá mañana cuando sean ciudadanos; y el deber de respetar á la gente mayor, ora ésta esté constituida en guardián de la cosa pública, como Magistrado; ora como ministro del santuario que implora á Dios para que se apiade de los habitantes de este insignificante planeta y nos dé fe y abnegación y amor al trabajo; ora, en fin, como propagador de las ideas moralizadoras en lo privado y en lo público.

Hay padres que enseñan á sus hijos, ¡oh debilidad humana! á mantenerse distantes de los pobres, los imbuyen en la vanidad y el orgullo, y los hacen frívolos con sus rídiculas preocupaciones; jamás los hacen comprender que la instrucción sólida y la buena educación son las principales riquezas á que debe siempre el hombre aspirar; nunca tienen una palabra de estímulo para el maestro, á quien consideran como un ente inútil, ni se apuran por la ilustración, ni mucho menos por los propagadores que con abnegación, constancia y fe, predicán la necesidad de difundirla, para evitar un tanto los grandes suicidios que diezman á la enferma humanidad.

Si la nodriza al niño nutre con su lactar, el maestro lo instruye con sus lecciones; aquélla alimenta su vida material y éste la espiritual; aquélla trata de que se conserve robusto, éste de abrir su entendimiento; ambos son dos grandes funcionarios del Estado que merecen la consideración general y la pública estimación.

En cuanto á la educación, corresponde á los padres. Sí; allá en el seno del hogar debe existir siempre el buen ejemplo, que fortalece y consuela y aleja al hijo obediente de la desesperación, del vicio y la ociosidad y sus terribles consecuencias.

Emilio G. Sterling.

LOS DESESPERADOS.

A pesar del tiempo transcurrido, los periódicos franceses continúan publicando detalles y comentarios referentes al suicidio de Boulanger.

Y este prolijidad de noticias influye poderosamente en el ánimo de las personas románticas hasta un punto alarmante.

El mal ejemplo cunde y se propaga, y muchos que no habían pensado en suicidarse nunca, andan diciendo ahora confidencialmente á sus amigos:

—El mejor día..... ¡zas! me mato.

—¿Piensa usted hacer algún viaje en ferrocarril?

—No, señor, pienso quitarme la vida á mí mismo, sin que nadie lo note.

Hay personas que en cuanto experimentan la contrariedad más insignificante, ya están echando mano á la caja de fósforos y pidiendo un vaso limpio para disolverlos. Después escriben una carta al juez del Distrito, diciéndole "que no se culpe á nadie, etc.," y después cogen la pócima menguada... y la tiran.

Conozco una señorita que ha estado para matarse más de cuatro ó cinco ocasiones; una vez echó láudano en las sopas de ajo para acabar con la existencia, porque estaba en relaciones con un joven, al parecer libre y solo, y luego resultó casado en segundas nupcias con una lavandera; otra vez quiso abrirse una vena con el cuchillo.

llo de la cocina, por no sé qué nuevo desengaño amoroso, y otra vez se arrojó á la calle desde un entresuelo y fué á caer sobre un puesto de á real y medio la pieza, clavándose un tirabuzón en la rabadilla.

La mamá de esta joven en constante zozobra, porque cree que el mejor día va á haber una desgracia en aquel domicilio, en cuanto ve que la chica coge la badila y se encierra en su alcoba, ya le está diciendo por el ojo de la llave:

—Por Dios, Emerenciana; no hagas ninguna locura. ¿Por qué sufres? ¿No te ha gustado el almuerzo? Yo creí que te eran simpáticas las paletas fritas. Ten compasión con tu madre, y no le cierras el pecho.

Esta chica va á concluir de mala manera, porque es de las que ocultan sus impresiones; y en vez de declararse públicamente enemiga de las lenguas, ó del hígado guisado, almuerza en silencio y después concibe el propósito de suicidarse.

Las personas francas, están libres de estos malos pensamientos, porque cuando sufren alguna contrariedad se desahogan chillando ó bien lloran apoyadas en el hombro de algún pariente; mientras que los caracteres reconcentrados sufren á solas y después se matan detrás de una puerta, sin decirse á nadie.

Todos los días ocurren casos de estos, y convendría que la prensa no fomentase las aficiones fúnebres de algunas personas con el relato de los suicidios, sobre todo cuando son extranjeros, porque el afán de traducir el francés puede conducirnos á las mayores desventuras.

Por ahí anda un sujeto que se suicida todos los años por Noviembre, so color de que no tiene ropa de abrigo. Entra en un café, pide de cenar, discute con el mozo sobre si la chuleta es de cerdo ó de caballería menor,

y después se dispara un tiro de revólver en el ala del sombrero. De allí le llevan á la Casa de Socorro envuelto en un mantel, y los médicos, al verle, exclaman con la mayor naturalidad del mundo:

—¡Calle! El suicida de todos los inviernos. No pasa día por él.

Hay suicidas caseras, hijos de familia mimados, que piden tres duros á su mamá para comprarse un hongo de moda, en forma de quesera, y no se los dan. Entonces ellos se mesan los pelos con desesperación, y dicen que se van á matar de un momento á otro.

—¡Abur!—exclaman trágicamente.

—¿A dónde vas?—pregunta la madre.

—No lo sé. Yo no puedo vivir con este sombrero. ¿Qué dirán mis amigos cuando me vean estas alas?

—Pero.....

—¡Y pensar que por tres duros miserables voy á quitarme la vida!

La mamá se arroja en brazos del hijo de su corazón y le besa en ambas mejillas; después le da los tres duros y dos reales en cuartos para que refresque, con lo cual evita una desgracia irreparable.

Muchos dicen que se van á matar por la cosa más insignificante; porque han perdido la petaca, porque han regañado con el mozo de billar sobre la limpieza de una carambola, porque se ennegrece la dentadura, porque tienen flato, etc., etc.

No hace muchos días que D. Bonifacio tubo un disgusto con su esposa. El decía que Cáceres era puerto de mar y ella que no, hasta que vino el carbonero y le quitó la razón á D. Bonifacio. Éste, al sentirse humillado, bajó las escaleras de dos en dos, no sin decir antes á su esposa:

—Pues bien, ya que se desconoce mi autoridad, ya que tienes de tu par-

te al carbonero, no volverás á saber de mí.

—¿A dónde vas?

—A despedirme de mi cuñado y después á matarme allí mismo. Quiero morir en el seno de la familia:

D. Bonifacio salió como alma que lleva el diablo. Su esposa recapacitó durante algunos minutos; las últimas palabras de su cóyugue la habían dejado perpleja.

—¡Dios mío!—gritó por fin envolviéndose en un mantón.—Será capaz de matarse. ¡Corramos en su auxilio! Y voló á casa de la cuñada.

Allí estaba D. Bonifacio sentado á la mesa del comedor haciendo pitillos....

¡Buena gana tenía él de morirse!

Luis Taboada.

Congreso Internacional de Higiene.

Uno de los miembros del Congreso reunido en Londres, dirige á un colega español desde París las siguientes apreciaciones sobre el reinado de la higiene, y sobre la salud pública, en aquella gran Metrópoli:

“El siglo presente se despide organizando Congresos de todo género. El parlamentarismo se apodera de los espíritus, y ningún ciudadano puede eludir el cargo de Diputado, Miembro, Vocal ó Conciliario de cualquier corporación al uso. En los Congresos actuales son tan numerosas las categorías y tan diversos los cargos, que confieso sinceramente que al llegar en esta inmensa Metrópoli, frente á una Asamblea de más de 3.000 representantes procedentes de China, Japón, Persia, Italia, Suiza, Francia, Rumania, Dinamarca, Turquía, Alemania, Austria, &c., &c., sin contar 60 profesores que vinieron de la India Inglesa, no hallando al pronto rostros amigos, mascullando difícilmente el idioma inglés, tan rico en inflexiones y voces que una cosa puede decirse de muchas maneras diferentes, con un comité respetable y distinguido, que en su inmensa mayoría no hablaba el francés, recibiendo á cada momento invitaciones, folletos, programas, avisos y cartas, sin que mi pobre personalidad representase la más insignificante corporación del más desconocido Estado europeo, creí que debía regresar más que de prisa á mis lares

huyendo de aquella moderna Babel que me brindaba una vesania en vez de horas tranquilas de riquísima instrucción y plácido solaz.

No hay fuerzas humanas, así físicas como psíquicas, ni potencias digestivas gástricas ó cerebrales capaces de soportar la atropellada ingestión de tanto *lunch*, tanto discurso, tanto banquete, tanto *toast* y tamaño galimatías.

Quien no tenga la dicha de orientarse y aquietar el espíritu, corre inminente riesgo de hallarse en uno de estos Congresos *fin de siècle*, como el pasajero embarcado en un poderoso *steamer*, que no conoce á nadie, no encuentra su camarote y sufre sobre cubierta, entre jarcias, bultos y marineros indiferentes, los horrores de un eterno y angustioso mareo.

Tranquilícese el lector: mi mareo no pasó de vahído. No en balde se trataba de un Congreso de Higiene, la ciencia, que empieza á reinar como señora y dueña de los destinos de los pueblos modernos: la que cuida de la vida del individuo en sentido benéfico, haciéndole fuerte y feliz; la que cambia el aspecto de las poblaciones embelleciéndolas, fecundiza la tierra, saneándola, y trata de convertir, en fin, nuestra pobre cárcel de barro en un paraíso.

Ella además penetra en los hogares y coge al niño en su nacimiento, cuidándole como madre amantísima; acrecienta el amor de las madres instruyendo la mujer, y es tal su poder, que regenera con arte maravilloso los temperamentos; y al modificar la vida de los hombres que sufren, vivifica las conciencias de seres enfermizos y degenerados. Parece una de las bienhechoras hadas de las consejas infantiles, y quizás por eso no es extraño que este pueblo, que conserva aún viva, en las inocentes tradiciones del cuento maravilloso, la figura de aquellos fantásticos seres nacidos en las brumas de las montañas, rinda culto á la vetusta pero siempre hermosa *Hygea*, y gracias á ella pueda presentar con orgullo Londres como una las naciones en que con más ahinco y esplendidez se cumplen sus preceptos salvadores.

Ya lo dijo Brouardel, el decano de la facultad de Medicina de París, con frase elocuente, al contestar en nombre de los miembros del Congreso al discreto discurso del Príncipe de Gales, que entre grandes aplausos abogó por la higiene de las clases pobres y laboriosas.

En 1839, al inaugurarse el reinado de su Graciosa Majestad, se empezaron á promulgar leyes dictadas por la Higiene, como por ejemplo, la referente á la inscripción obligatoria de defunciones. Desde entonces se siguió organizando el servicio sanitario, gracias al

jornadas de esta zeriba, aunque su posición no está bien determinada. Schweinfurth obtuvo una muestra del metal de las minas que pesaba cinco libras, y consistía en piritita de cobre mezclada con cuarzo y recubierta de malquita terrosa, no muy rica en metal. Hace muchos años que se está sacando mineral de las minas por procedimientos demasiado imperfectos, y sin apenas haber pasado de la superficie, lo cual hace suponer que una explotación regular daría rendimientos muy considerables.

Nuestro viajero abandonó la zeriba el 22 de Enero, para explorar las comarcas del Sudoeste y del Sur. En unas cuantas millas atravesaron diez riachuelos y torrentes muy profundos y magníficos bosques. El terreno va subiendo hasta el Biris. Cerca de éste visitó la aldea Kredi de Ganyong, cuyos moradores se dedican á la pesca con redes de un tamaño enorme y de anchas mallas. Pasaron en otra aldea la noche, y traspuestas varias colinas y pendientes escabrosas, cruzaron el río que en este punto corre al Oeste, para torcer no lejos de aquí al Norte. Al Sur del río se extiende una vasta llanura cubierta de cortijos separados por empalizadas. La comarca se hallaba en un estado de penuria increíble, del que también tuvo que sufrir nuestro viajero, quien, exhausto y sin provisiones, tuvo que emprender una jornada de veintidós millas en dirección al Dem Gudyu, situado al Sur. Los bosques eran menos densos; en poco espacio cruzó diez corrientes, algunas á la sazón sin agua. El suelo empieza luego á subir, y al descender de nuevo, pasó otra serie de riachuelos, tributarios, como los anteriores, del Biri; el último de aquellos, el Gressé, es muy considerable y de unos diez metros de ancho en su curso medio.

Gudyu es un dem tan importante como el de Ziber, que encierra una zeriba, á la sazón propiedad de la Compañía de Agad, y se halla á 846 metros sobre el Océano. El número de sus casas pasará de 2,000, que se extienden por grupos sobre la vertiente septentrional de un valle, formando anfiteatro. Le cruza un riachuelo, cuyas orillas

vegetación se desarrolla siempre con igual lozanía, y los bosques son más espesos que en las comarcas orientales de los Bongos y Diurs. Habitan el país los *Nduggos*, subtribu de los *Kredis*, de quienes hablaremos en otro artículo de los DESCUBRIMIENTOS.

La zeriba de Ziber se halla cerca del meridiano 24° al E. de París, y su terreno se eleva á 2,150 pies sobre el Océano. En este país abundan tanto los manantiales de agua viva, que en los cuatro días de marcha desde el Ponnogo, atravesó Schweinfurth veinte riachuelos y dos ríos: infinitas grietas hacen brotar agua limpia en todas las estaciones, que es para el país una fuente inagotable de riqueza. Centenares de cortijos y chozas cubren la pendiente oriental del valle que se extiende al rededor de la zeriba y producen el efecto de una inmensa ciudad comercial; por eso los indígenas llaman estos establecimientos *dem*, que significa ciudad. El terreno desciende en dirección al Biri, que dista dos leguas al Poniente.

Las tropas egipcias, á la sazón acampadas en las cercanías, habían agotado los víveres del país, y la penuria aumentaba con la presencia de dos mil ó más traficantes que habían acudido á la zeriba, atraídos por la especulación y el lucro que esperaban obtener del ejército de Ahmed-Aga por un lado, y de la venta de esclavos, cuyo precio había subido notablemente, después de las medidas que el gobierno había decretado para suprimir la trata en la provincia del Nilo Blanco. Ahmed-Aga hacía todo lo posible para saquear y arruinar el país, esquilmando ya por los tratantes, y usando un procedimiento, de que se valen muy especialmente las autoridades turcas, agobiaba de impuestos y cargas á unos, mientras que dejaba exentos de su ominoso yugo á otros. La pluma se resiste á contar estas arbitrariedades salvajes, que aún se cometen á las puertas de Europa, con menoscabo de su civilización y para escarnio de sus leyes. (*)

(*) *Au cœur de l'Afrique*, II, pág. 296-98.

apoyo de muchos personajes influyentes, entre ellos el Ministro Disraeli, que pronunció en la Cámara de los Comunes estas memorables frases: "La salud pública es el fundamento sobre el cual descansa la felicidad de los pueblos y el poderío de un país. El primer deber de un hombre de Estado es preocuparse por la salud de los ciudadanos." ¡Ojalá en todos los países que se llaman civilizados pensarán de igual modo los políticos!

Hay enfermedades que pueden evitarse, como la viruela, la fiebre tifoidea, la disentería, el cólera y otras muchas.

A nadie más que a los Gobiernos débiles al legislar, generalmente por ignorancia ó negligencia, deben achacarse los terribles efectos de aquellos males.

Inglaterra es la patria de Jenner, de Tindall, de Lister y otros eminentes reformadores á quienes tanto debe la ciencia; ha seguido sus inspiraciones y por esta causa el Congreso se hallaba si se me permite la frase, como en casa propia.

Es imposible extractar los discursos, ni enumerar los trabajos presentados. Han sido tantos que compadezco á los secretarios que han tenido que reunirlos y clasificarlos.

No es de extrañar que esta abundancia de material haya empastelado, como dicen los cajistas, la composición, originando algún desorden en las secciones.

Si me prometen secreto, añadiré que buen número de congresistas preferían acudir á las excursiones de todo género aceptando las galantes invitaciones para las *gardens partys*, que asistir á las sesiones.

Muchos iban acompañados de sus señoras, como es ya costumbre muy generalizada, y no son de extrañar estas faltas casi forzadas.

No acertaría á describir, si intentase hacerlo, la esplendidez de los obsequios organizados por opulentos señores como los barones Burdest-Coutts, los miembros del Comité organizador, el Real Colegio de cirujanos y otras muchas personas distinguidas y corporaciones importantes, sin contar la recepción en el Ayuntamiento, que fue solemne y muy pintoresca. Parecería homenaje de estómago agradecido, y cúmpleme consignar, en honor á la verdad y como prueba de que sigo los preceptos de la higiene, que aconseja templanza, que admiré todo menos los *buffets*, hacia los cuales, allí como en todas partes, acudían presurosos los invitados con entusiasmo digno de mejor causa.

La semana pasó, y como en un sueño se desvanecieron los paisajes, los salones, los parques, las siluetas graves, cómicas, simpáticas ó indiferentes de tantas gentes desconocidas.

Se han fomentado amistades, quizá se des-

pertaron envidias, se ha hablado mucho y se ha gozado aun más, pero no hay que olvidar que á la salida de éste y acaso de otros Congresos, hallaremos buena parte de la humanidad dolorida, enferma, hambrienta, prostituida y olvidada, que pide salud, remedio, pan, instrucción y caridad.

En las conclusiones votadas, como en la pequeñas y al parecer insignificantes semillas que recoge el labrador, se encierran gérmenes de redención y futura grandeza. Nosotros los higienistas, médicos, ingenieros, arquitectos, filántropos... hemos dejado en los negros trazos hechos sobre el papel, ideas y consejos.

A los que rigen los pueblos toca convertir aquéllas en reformas, y éstas en leyes. A los poderosos corresponde auxiliar á los hombres de buena voluntad, y á todos, ricos y pobres, practicar con hechos el precepto del evangelio que tiende á realizar la Higiene moderna:

Amaos los unos á los otros.

EL CALZADO FEMENIL.

—Nada sienta mejor á las mujeres, ni les dá mas gracia que un calzado de tacón alto.

Una mujer de cincuenta años, bien calzada, se quita dos lustros de edad.

Una mujer joven, calzada con descuido, envejece. El tacón de color da carácter aventurero á la que lo usa.

El tacón torcido significa pobreza.

El tacón excesivamente alto es cursi, revela el ansia de tener más estatura.

La mujer que no marcha con facilidad sobre un tacón alto, demuestra que sale poco de casa ó que va casi siempre en coche: debe ser hacendosa, ó rica; pero la que finje que no puede andar, es tonta, ó busca un brazo en que apoyarse.

La que taconeá mucho quiere que la vean demasiado.

La que arrastra los tacones, si no es vieja es sucia. Salvo el caso que sea gorda.

La alpargata y el zueco son calzados impropio de la mujer: matan la gracia del pedestal femenino.

La zapatilla es insoportable.

La sandalia, sobre el pié vestido, es artística y poética.

La babucha bien hecha y bien llevada es el calzado casero que conviene á una mujer elegante.

El zapato bajo es un malicioso inocente. Pero con galas se convierte en un calzado subversivo.

El zapato blanco no va á ninguna parte.

El zapato negro y alto es la modestia por los suelos.

El zapato color rojo, verde ó azul, es un banderín de enganche.

Los zapatos de paño se van sólo á la botica.

La bota de regular altura, es el calzado mas apropiado para la mujer: negra, gusta; bronceada, provoca; un color claro, repele.

La bota con caña de color llamativo es indicio de muy poca educación.

La bota imperial es el himno de Riego del calzado.

La bota demasiado alta revela malas pantorrillas ó mal carácter.

La bota de montar es digna de la mujer.

El calzado sucio indica descuido, preocupación ó miseria apremiante.

El calzado roto es la necesidad andando.

MISCELANEA.

EL KINETOGRAFO.— En la próxima exposición de Chicago se exhibirá una nueva invención de Edison, la última producida por ese genio excepcional llamado á resolver el problema que bullía en la mente de su autor respecto del teatro.

Tres años de afanes y desvelos; tres años consagrados al estudio han bastado para dar al mundo acaso la última maravilla del siglo, *El Kinetógrafo*, aparato formado de la unión del fonógrafo y de la cámara fotográfica para la reproducción simultánea del sonido y del movimiento; por él pueden ser

reproducidas 82,000 fotografías en cada media hora; así que una ópera ó una batalla pueden presenciarse desde casa.

El conocido y corpulento actor americano J. C. Stewart llamado el *gordote*, se halla con una compañía de actores por su estilo en Filadelfia, representando con éxito una comedia titulada *El de los hombres gordos*.

Parece que no ha querido llenar sino temporalmente la plaza de barítono, esperando que el Sr. Delgado termine aquí su temporada para llamarlo, pues reúne las condiciones de corpulencia necesaria para actuar en dicha compañía.

Para las mujeres. Se asegura que Pitágoras hacía guardar silencio á sus discípulos durante siete años, para enseñarles á callar.

Pitágoras no logró tener nunca ni una sola discípula.

Esto reza también con la mujer. Antiguamente las mujeres ponían la mano sobre el corazón de sus amantes y les preguntaban:

—¿Para quién late éste?

Muchas hoy día, que poniendo la mano, no sobre el corazón sino sobre el bolsillo del chaleco, preguntan:

—¿Para quién suena esto?

La moda más antigua que se conoce es la del viaje de novios.

Cuando Adán y Eva comenzaban á disfrutar su luna de miel, salieron del Paraíso, emprendieron viaje

Pero según dicen no volvieron á su antigua residencia.

El jefe político de Orizaba ofrece una gratificación de \$5,000-00 al que dé noticia del paradero de Porfirio Teranzón, quien se fugó de la cárcel, llevándose á la esposa del Alcalde y á una hija del Comandante. Ese es un judas que merece un premio, puesto que ha podido arrebatarse á dos mujeres, empresa difícil, por no decir imposible.

Ziber-Ráhama se había creado una corte regia, y se daba una vida espléndida en su zeriba de Nduggu. En el centro de sus edificios cuadrados había espaciosos salones de recepción, guardados día y noche por centinelas armados. Estas piezas, como las antesalas que le preceden, están amuebladas con ricos divanes y tapices, donde los dueños reciben á sus visitantes y les hacen servir refrescos por esclavos, que gastan magníficas libreas. Ziber, que á la sazón guardaba el lecho para curarse una herida, recibió á nuestro explorador con exquisita galantería y le dió cuanto necesitaba: en un momento se vió este en posesión de los objetos más indispensables para continuar sus viajes sin las privaciones que venía experimentando: lo que más agradeció al opulento traficante, fueron unas botas á la europea, de que se hallaba privado desde el incendio. Hizo allí conocimiento con varios personajes del ejército egipcio, cuya vida criminal les hacía más mercedores de un presidio que de los cargos honoríficos que desempeñaban.

Al Norte del distrito de los Nduggos, y Oeste del Ponggo, se extiende la comarca dicha *Dar-Fertit*, célebre como mercado de esclavos, aunque de población escasa: sus habitantes pertenecen á diversas razas, porque Fertit suelen llamarse todos los no mahometanos que viven al Sur de Darfur, y especialmente las tribus Kredis: así es que en un recinto muy limitado suelen verse representantes de todas las razas del África Central y de muchas de la septentrional.

Con los Bongos limitan por Occidente los Golos y los Sehres, que viven confundidos; y más al poniente habitan los Kredis, que sin ocupar un distrito determinado se hallan diseminados entre gran número de pueblos: al Sur de los Nduggos viven sucesivamente los Yong-Bongbos y los Baías.

Bajo el punto de vista moral, los Kredis están por debajo de sus vecinos; y por su físico son también más groseros, de formas no tan regulares y armónicas como los

Bongos; de talle menos que mediano, de cráneo casi braquicéfalo y de cabello corto, labios gruesos y boca muy ancha. Se liman los incisivos de la mandíbula superior en forma de punta, dejando intactos los del inferior. Tampoco su idioma presenta, al parecer, relación con la de sus vecinos. Por el Norte confinan con los Baggáras-el-Homr; por Occidente con los Bendas, por el Sudoeste se extienden hasta el reino del príncipe Niam-Niam Mofio, mientras que por el Sur se hallan mezclados con los Golos y Sehres.

Schweinfurth concibió aquí el pensamiento de verificar su regreso por el interior del Kordofan; pero pronto se convenció de que su plan era irrealizable, y de que debía ceder á otro la gloria de dar á conocer la geografía de estos países. De la zeriba de Ziber á Abu-Haraz, mercado de la frontera occidental de Kordofan, se emplean treinta jornadas de á siete leguas cada una, lo que da una distancia de trescientas ochenta millas. Los sitios más importantes que se hallan sobre la vía ordinaria de las caravanas, son: *Zerágo*, á tres días al N. N. E., el establecimiento más septentrional de Ziber: Delgauna, al pie del cerro del mismo nombre, estación-depósito de los traficantes, no lejos de la cual pasa el Biri. A los tres días de aquí, se pasa el Bahr-el-Arab y otros tres: más tarde se llega á *Shekka*, gran estación de los traficantes y residencia del jefe de los Baggáras Risegats: aquí se reúnen los tratantes que llevan al Kordofan su mercancía de carne humana, sin ser apenas molestados por las autoridades egipcias.

La vía de Darfur se dirige al Noroeste, formando con la anterior un ángulo agudo, y sus principales estaciones son: Deleb, pequeña zeriba de Ziber, á cuatro leguas de la residencia de su dueño; Soliman, otra zeriba del mismo, á un día de la precedente, y *Mangayát*, á dos jornadas, cerca de la montaña de su nombre.

Las célebres minas de cobre, Hofrát-el-Nahás, situadas en la frontera meridional del Darfur, distan unas seis